

124 EL VIEJO Y LA NIÑA.

De basura..... ¿Si será
Verdad lo del testamento?
¡Qué buena gente hay en casa!
Los demonios del infierno
No son de raza peor:
Don Roque, malo va esto.

ACTO TERCERO.

ESCENA I.

DOÑA ISABEL. DOÑA BEATRIZ.

DOÑA BEATRIZ.

En fin, parece que Dios
Todas las cosas ordena
A favor nuestro. Don Juan,
Conociendo lo que arriesga
En quedarse, va á partir:
La escuadra se hará á la vela
En esta mañana misma.
Ya, Isabel, estoy contenta.
Y no presumas, hermana,
Que tu marido sospecha
De ti: nada ha visto, nada
Puede pensar en tu ofensa.
Con todo su mal humor
Él te quiere; y si te esmeras
En complacerle, verás
Disminuidas tus penas.

DOÑA ISABEL.

Sí, Beatriz, así lo haré:
 Tú mi timidez ahuyentas.
 Conozco mi error, conozco
 Los peligros que me cercan
 Mientras dure una pasión
 Que ya reprimir es fuerza.
 ¡Oh! ¡qué mal hice en llamarle!

DOÑA BEATRIZ.

Todo con el tiempo cesa;
 Si bien no es mucho que ahora
 Turbada y débil te sientas.
 Eres niña, y este golpe
 Mucho sentimiento cuesta.

DOÑA ISABEL.

Dígalo quien como yo
 Hubiese amado de veras.

(Aparte en ademán de irse.)

Alguien viene; él es sin duda.)
 ¿Adónde iré?

DOÑA BEATRIZ.

¿Qué te inquieta?
 ¿Por qué te vas, si es mi hermano?

ESCENA II.

DON ROQUE. DOÑA ISABEL. DOÑA BEATRIZ.

D. ROQUE.

(Aparte.) ¿Qué entuchadas serán estas
 De volver y de tornar?)
 ¿Dónde está la bata vieja?
 ¿Cuánto va que no se han puesto
 Los pedazos de bayeta
 En la espalda?

DOÑA BEATRIZ.

Si dijiste
 Ayer que te los pusieran;
 No ha habido tiempo de hacerlo.

D. ROQUE.

Idos de aquí.

DOÑA BEATRIZ.

(Aparte. Ya nos echa.)
 ¿Te quedas sin desnudar?

D. ROQUE.

¿Que Don Juan?

DOÑA BEATRIZ.

¿Que si te quedas
Con ese vestido, ó quieres
La bata?

D. ROQUE.

Cuando la quiera
Yo sabré llamar.

DOÑA BEATRIZ.

¿Te ha vuelto
El flato? ¿Quieres que cuezan
Manzanilla?

D. ROQUE.

No señora.

DOÑA BEATRIZ.

¿Pues, hombre, qué te molesta?

D. ROQUE.

Nada. ¿Qué la importará
Que yo tenga lo que tenga?
¿No he dicho que me dejeis?

*(Se quita el sombrero y el capote, los deja sobre el canapé,
y acercándose á la puerta de la derecha llama á Muñoz.)*

DOÑA BEATRIZ.

Ven, Isabel.

ESCENA III.

DON ROQUE. MUÑOZ.

D. ROQUE.

Muñoz, entra.

¿Con que el recado no es mas.....

MUÑOZ.

¿Ahora salimos con esa?
Sí, señor, no es nada mas
Que lo que dije ahí afuera.

D. ROQUE.

¿Que vaya y diga á su amo
Que venga al punto?

MUÑOZ.

Que venga.

D. ROQUE.

¿Que los dos hemos salido?

MUÑOZ.

Eso mismo.

D. ROQUE.

¿Que le espera
Sin falta, sin falta?

MUÑOZ.

Cierto.

D. ROQUE.

¿Y dices que estaba inquieta,
Y lloraba?

MUÑOZ.

No que no.

D. ROQUE.

¿Y qué otra cosa era aquella
Que me empezaste á decir?

MUÑOZ.

Eran alabanzas vuestras.

D. ROQUE.

¿Con que, en efecto, estantigua
Me llamaron?

MUÑOZ.

Y postema.

D. ROQUE.

¿Y cenacho?

MUÑOZ.

Y viejarron.

D. ROQUE.

¿Habrá mayor insolencia!
¿Con que todas esas flores
Dijo de mí?

MUÑOZ.

Y otras treinta.

D. ROQUE.

¿Y luego le dió el recado?

MUÑOZ.

La del recado no es esa.

D. ROQUE.

Pues Isabel....

MUÑOZ.

Isabel

No trató de la materia.
Blasilla fue la que dijo

Que Don Roque es un babeiaca,
 Que parece un espantajo,
 Que es sordo como una piedra,
 Que le corrompe el aliento,
 Que tiene hinchadas las piernas,
 Que no puede ser casado,
 Que.....

D. ROQUE.

Calla, por Dios, no quieras
 Que vaya allá, y de un porrazo
 La mate. ¡Haya picarueta,
 Habladora, embusterona!

MUÑOZ.

Yo no sé si es embustera;
 Pero que lo dijo es cierto.

D. ROQUE.

De suerte que ya no queda
 En esta casa ninguno
 Que mi tormento no sea,
 Mi repudricion..... ¡Infame!.....
 Si estoy por ir y cogerla

(Paseándose inquieto por la escena.)

De los cabellos, y darla
 A la pícara tal felpa.....

¡Válgame Dios! ¿Qué he de hacer?
 Señor, si este mozo intenta
 Salir hoy mismo de Cadiz;
 Si al fin se marcha y nos deja;
 Si yo le he visto en la playa
 Aguardando á que viniera
 El bote; si se despide
 De mí; si el tiempo se acerca
 De salir, que de un instante
 A otro la señal esperan;
 ¡San Antonio! ¿para qué
 Le habrá mandado que venga?

MUÑOZ.

Con el hijo de mi madre
 Pudieran venirse á fiestas.

D. ROQUE.

¿Pues en tal caso qué harías?

MUÑOZ.

Yo sé muy bien lo que hiciera.

D. ROQUE.

Hombre, por San Juan bendito
 Te suplico.....

MUÑOZ.

Ya comienza
Otra vez el pordioseo.

D. ROQUE.

Que me digas lo que hicieras
Si fueras Don Roque ahora.

MUÑOZ.

Si fuera Don Roque en esta
Ocasión, no dejaria
Vivir á Muñoz; le diera
Mil quejas á cada instante

(Don Roque se distrae sin atender á lo que Muñoz le dice.)

Porque no huele y acecha:
Le pidiera parecer
Una, cuatro, veinte, treinta
Veces, y..... ¿Qué no me oís?

D. ROQUE.

Mira, Muñoz, la cabeza
La tengo como un tambor:
Vaya, no hay que darle vueltas;
Lo que te he dicho has de hacer.

MUÑOZ.

¿Qué he de hacer?

D. ROQUE.

¿Ya no te acuerdas?

MUÑOZ.

¿De qué, señor?

D. ROQUE.

Es verdad.

Si estoy loco.

MUÑOZ.

¿Quién lo niega?

D. ROQUE.

Ya se ve, si no lo he dicho.
Es el caso que si espera
A Don Juan, quizá él no viene
Porque sabe ó se rezela
Que estoy en casa. Ginés
(Vaya, como si lo viera)
Me habrá atisvado al entrar;
Pero en nuestra diligencia
Consiste. Mira: ya sabes
Dónde las llaves se cuelgan.
¿Conoces la del porton?

MUÑOZ.

¿Cuál, señor?

D. ROQUE.

Aquella vieja.

MUÑOZ.

Sí, ya estoy; la del postigo
Que cae á la callejuela.

D. ROQUE.

Esa misma.

MUÑOZ.

Si ha mil años
Que por allí nadie entra
Ni sale.

D. ROQUE.

No importa nada:
Traeme la llave.

MUÑOZ.

¿Y qué nueva
Invencion?

D. ROQUE.

Ya la sabrás.
Ten cuidado no te sientan.

ESCENA IV.

D. ROQUE.

¡Ay señor! esto va malo,

(Durante la escena se pasea, se sienta, se levanta, manifestando en sus acciones su agitacion.)

Malo, malo. ¡Picaruela!....

¿Si parecerá la llave?

Muñoz dice bien: no es ella

Quien tiene la culpa; yo,

Yo la he tenido.... Si fuera

Decir.... pero sí, enmendarse:

Cuando cumpla los ochenta.

Bien dice Muñoz; mal año

Si dice bien. Él me inquieta

Con sus cosas; pero encaja

Unas verdades tan secas....

Si yo hubiese consultado

Con él, no me sucediera

Este chasco: no por cierto.

¡Pobre Don Roque, qué buena

La hiciste! ¡Pobre Don Roque!

Pero quizá, si nos deja

Este Don Juan, puede ser

Que lograra.... Dios lo quiera.